

LA VIRGEN DE LAS NIEVES, UN TESORO ESCONDIDO EN EL IRATI

Pedro Luis LOZANO URIZ
plozanou@gmail.com



La familia Lozano Bartolozzi en la ermita.

los distintos elementos ornamentales que también han sufrido algunos desperfectos y cuya restauración permitiría conservar mejor la esencia de este proyecto en el futuro.

UNA DECORACIÓN ÚNICA

Sin duda alguna, más allá de la ubicación excepcional del edificio y del culto a la Virgen de las Nieves, lo que hace realmente singular a esta ermita es su programa decorativo y la labor artística llevada a cabo por el matrimonio de pintores Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi. Ambos autores habían regresado a Navarra tras la guerra civil, y se adaptaron a los nuevos tiempos realizando todo tipo de encargos, entre los

Como una casita de un cuento de hadas en medio de un profundo bosque, la ermita de la Virgen de las Nieves, Elurrako Ama, se alza en uno de los enclaves naturales más hermosos de Navarra, la selva del Irati. Consagrada en 1954, este año cumple setenta años, aunque, en realidad, las obras se iniciaron en 1953 y toda la decoración del conjunto no estuvo terminada hasta 1955. Desde entonces, y a pesar de su situación aislada, la ermita ha pervivido, gracias a la labor de la Hermandad de la Virgen de las Nieves que ha mantenido el espíritu de su promotor, el sacerdote Don Santos Beguiristain, el apoyo de distintas instituciones y de las parroquias y vecinos de los valles de Salazar y Aezkoa.

A lo largo de estas siete décadas, el edificio de una sola nave, ábside y tejado a dos aguas con espadaña, ha padecido distintos avatares, tanto organizativos como de mantenimiento y ha tenido desperfectos debido a las difíciles condiciones climáticas a las que se ve expuesto. Aún así no han faltado esfuerzos por cuidarlo, como demuestran las renovaciones de su tradicional tejado de tablillas en los años setenta o las recientes intervenciones donde se ha restaurado nuevamente el tejado y los exteriores de la ermita. Falta todavía completar la intervención en el interior, en especial en lo referente a las pinturas murales y

que destacan una serie de pinturas murales para locales comerciales, instituciones, colegios, ermitas e iglesias.

De entre estos trabajos, el proyecto de la ermita de la Virgen de las Nieves es posiblemente el más completo e interesante. El matrimonio lo realizó no sin vivir ciertas peripecias, trasladándose hasta la selva del Irati, en los meses de verano, junto a sus hijos todavía pequeños. Los problemas de acceso entonces eran mucho mayores que hoy en día, y hacía falta la ayuda de burros para trasladar, desde Ochagavía, los enseres necesarios para completar su labor. Aún así todos ellos recuerdan con gran cariño la aventura que supuso vivir tantos meses en medio del bosque, disfrutando de la naturaleza casi virgen del Irati.

Esa experiencia y el contacto con el entorno natural se observa muy bien en los pequeños detalles que adornan el conjunto: muros revestidos con troncos de hayas sin devastar, candelabros hechos con esquilas y las propias pinturas murales donde se observan elementos muy singulares como flores, frutos silvestres, cabras y hasta las truchas que pescaban en los cursos de Urbeltza o el Urtxuria. En la ermita también encontramos varias inscripciones



Exterior restaurado de la ermita de la Virgen de las Nieves en Irati.

Las pinturas del ábside conforman el ciclo más visible de todos. Se trata de un friso continuo, tan solo interrumpido por los huecos de las hornacinas laterales y la cristalera central donde se sitúa la estatua de la Virgen. Esta amplia franja pictórica se estructura de manera más o menos uniforme a través de un único fondo donde destacan los árboles del Irati y los montes circundantes, así como referencias a las iglesias de Ochagavía. Sobre este fondo, siempre en primer plano, se ubican una serie de figuras que dirigen su mirada hacia la imagen de María.

en latín, castellano, euskera y francés y, a pesar de la época en la que fueron realizadas, no hay alusiones a símbolos políticos, centrándose tan solo en los elementos religiosos y en los rasgos populares y folklóricos de la zona: leñadores, montañeros, danzaris, trajes tradicionales, etc.

ESCENAS PRINCIPALES

Más allá de los detalles señalados, el programa iconográfico de la ermita contempla varios espacios principales, cada uno de los cuales contiene sus propias imágenes específicas. Debemos diferenciar el ábside, las paredes laterales, el muro de cierre y la escena exterior, hoy perdida, también hay otras imágenes menores en la sacristía y otras zonas de la ermita.

Los personajes se agrupan en conjuntos compositivos, separados por la estructura del propio ábside. Así, de derecha a izquierda, tenemos a un grupo de leñadores, a continuación, en un segundo grupo encontramos dos figuras vestidas con trajes salacencos, una anciana y dos jóvenes representando al Club Deportivo de Navarra y al Club Deportivo Oberena. En el siguiente se representan los danzantes de Muskilda, una joven del grupo de danzas de Oberena, un pastor y otra anciana. En el último grupo encontramos un conjunto de niños, junto a un cabrero.

Cabe señalar que la mayoría de las figuras representadas no son arquetipos, sino que se trata de personas individualizadas, basadas en dibujos pre-

Pinturas del ábside.



La Virgen de las Nieves, un tesoro escondido en el Irati



Mural trasero.

vios realizados al natural por los pintores. Se han conservado algunos de estos dibujos preparatorios, tanto de rostros como de otros detalles: elementos de vestuario, edificios, detalles de la virgen y sus andas, o escenarios del paisaje.

Aunque hoy en día, lamentablemente, no conocemos la identidad de todas las personas representadas, sí sabemos la de algunos de ellos como sucede por ejemplo con los propios hijos del matrimonio Lozano Bartolozzi, o los de los guardas que vivían en las Casas del Irati y que compartieron esta experiencia con los propios artistas. Así, en la escena de los niños, podemos citar de derecha a izquierda a Ana Algarra, Muskilda Eseverri, bajo ella, la más pequeña, María del Mar Lozano, a continuación, están Arturo Algarra, Rafael Lozano y Marisa Lozano, cierra el conjunto el cabrero Aniceto Landa. El hijo mayor de los pintores, Pedro Lozano, está retratado justo en el lado opuesto en el grupo de los leñado-

res. Agradezco a Timoteo de Andrés, a Martin Landa y a mi propio padre, estas identificaciones.

En las paredes laterales destacan las cuatro ermitas que participaron en el traslado de la virgen, Muskilda, Arburua, Blanca y Argiloain. También en las orlas de las ventanas tenemos los motivos decorativos ya citados: flores, truchas, fresas silvestres... Y finalmente en el muro de cierre de la nave se encuentra la escena principal que refleja el traslado de la Virgen a la ermita y la procesión de las imágenes que le acompañaron en 1954. De nuevo, gracias a varios testimonios

como el de la catedrática María Amor Beguiristain y su hermano Jesús, se pueden identificar a varios personajes como Don Luis Navarro que abre la procesión, el propio Don Santos Beguiristain que cierra

Detalle de las firmas de Francis Bartolozzi y Pedro Lozano de Sotés (1955).





Danzaris de Muskilda y Oberena

Niños



Leñadores de Irati.

Detalle del Mural trasero

Grupos del ábside:



Pregón Siglo XXI

La Virgen de las Nieves, un tesoro escondido en el Irati



Boceto con la Virgen para el mural trasero.

el conjunto de la virgen o Miguel Reta, dantzari con el escudo de Oberena y Jesús Tellería, estudiante mexicano que lleva chaleco verde, y que portan las andas de la virgen.

La composición de esta escena es algo más compleja con una mayor amplitud en el desarrollo del paisaje y en la disposición espacial de los personajes, diferenciándose claramente los participantes de la procesión de los espectadores que, por ejemplo, no dudan en dar la espalda a los espectadores. Entre estas figuras resulta singular la escena de una madre abrazando a su hijo, que no deja de ser una

reinterpretación de las madres refugiadas que había pintado Francis Bartolozzi durante la guerra.

Finalmente, en una de las paredes exteriores se representó a un pastor y su hijo, posiblemente la figura principal fuese un retrato de Aniceto Landa, aunque el estilo de este conjunto era menos realista y más geométrico. El pastor principal se representaba con un gesto de llamada, simbolizando el deseo de reunir e invitar a los habitantes de los valles cercanos al encuentro de la ermita. Lamentablemente las condiciones climáticas y los desperfectos en la estructura del muro han acabado por deshacer este último mural, aunque se conservan imágenes del mismo y tal vez pueda ser reconstruido en el futuro.

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN Y PERSPECTIVAS DE FUTURO.

La ubicación de la ermita no ha favorecido su conservación. No obstante, los esfuerzos de muchas personas e instituciones por la renovación y pervivencia, tanto de su estructura y bienes muebles como del propio culto, con la celebración anual de la romería el 5 de agosto, ha permitido que, en gran medida, este singular proyecto nacido a mediados del siglo pasado siga presente en el patrimonio artístico y religioso, material e inmaterial, de Navarra.

Ahora bien, de entre las partes más frágiles de este conjunto hay que señalar la vulnerabilidad de sus pinturas murales. La escena exterior, realizada seguramente con pintura antihumedad Titanlux, está ya destruida y llevaba años muy deteriorada. Las escenas interiores como la mayoría de las pinturas murales realizadas por el matrimonio Lozano Bartolozzi, están ejecutadas con gouache. Esto ha permitido que hayan conservado muy bien el tono, el brillo y el colorido inicial, si bien tienen el riesgo de ser fácilmente disueltas por el agua, como se evidencia en algunas pérdidas, de mayor o menor importancia, en todo el conjunto. Confiamos que el proceso de restauración de la ermita iniciado recientemente tenga continuidad con el conjunto decorativo del recinto, se restauren dichas pérdidas y se pueda consolidar las partes conservadas.

Detalles de las pinturas: la trucha y la cabra.






Detalle del mural trasero. En el centro un retrato de Don Santos Beguiristain y, delante suya, Jesús Tellería.

Sin lugar a dudas la ermita de la Virgen de las Nieves es un conjunto muy singular y representa un gran esfuerzo colectivo a tener en cuenta. Entre sus virtudes, destaca que su carácter religioso es humilde y respetuoso, mostrando una conexión con la fe popular de las gentes de los valles del Irati, además de los montañeros, y trabajadores del bosque como pastores o leñadores. También refleja una curiosa relación con la naturaleza y el medio natural que lo acoge, siendo un proyecto que, en su exterior, es respetuoso con su entorno, y en su interior lo refleja en un gran número de detalles y pormenores.

Sin duda, esta ermita, a pesar de su "relativa" juventud es un pequeño tesoro. Una joya curiosamente muy poco conocida porque, a pesar de encontrarse en una de las entradas más frecuentadas del Irati, generalmente no está abierta al público ni se promociona su visita. Tal vez, mediante algún convenio con la Dirección General de Turismo del Gobierno de Navarra se pueda mejorar su proyección pública y con ello el interés por su conocimiento.

En todo caso, brindemos y celebremos este cumpleaños con el deseo de que estos setenta años de vida sean, tan solo, el prólogo de una larga y próspera existencia. 

Dibujo de Francis Bartolozzi con los niños.



Infantes de Irati y Arreola
Irati

Francis